

ct

# El charco de Ulises

de  
Santiago Cortegoso

*(fragmento)*

*A Cora, sin duda*

*Cuando hacia Ítaca salgas en el viaje,  
desea que el camino sea largo,  
pleno de aventuras, pleno de conocimientos.  
Kavafis, Ítaca*

*Este océano desatracou das costas  
e os ventos da Roseta  
orientáronse ao esquenzo  
Manuel Antonio, Sós*

CANTO I  
TEJIENDO JUSTICIA

*CORO DE PRETENDIENTES Y PENÉLOPE.*

UN PRETENDIENTE

Ábrete de piernas, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Alégrate, madre de Telémaco.

UN PRETENDIENTE

Hoy se cumple el plazo.

UN PRETENDIENTE

Hoy cambia el mundo, Penélope.

UN PRETENDIENTE

La espera ha terminado.

UN PRETENDIENTE

Olvídate de la tristeza.

UN PRETENDIENTE

Olvídate de la rueca.

UN PRETENDIENTE

Olvídate de Ulises.

UN PRETENDIENTE

Y piensa en el caballo.

UN PRETENDIENTE

Ábrete de piernas, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Prepara unas buenas sábanas de seda.

UN PRETENDIENTE

Disfruta de tu nuevo marido.

UN PRETENDIENTE

Quítate las telarañas, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Perfúmate con agua de rosas.

UN PRETENDIENTE

Ponte esas bragas de encaje.

UN PRETENDIENTE

Suéltate el pelo.

UN PRETENDIENTE

Depílate bien, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Piensa en el caballo que te va a abrir las puertas de Troya.

UN PRETENDIENTE

Piensa en el caballo que te va a hacer arder.

UN PRETENDIENTE

Siente el fuego de diez años.

UN PRETENDIENTE

Olvídate de Ulises.

UN PRETENDIENTE

Y piensa en el mar que está rompiendo en tu interior.

UN PRETENDIENTE

Vamos a matar los diez mejores cerdos de Laertes.

UN PRETENDIENTE

Y una docena de sus cornudos carneros.

UN PRETENDIENTE

Abre el mejor vino de tu bodega.

UN PRETENDIENTE

Ábrete de piernas.

UN PRETENDIENTE

Bebe un buen trago, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Traga, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Se acabó la sequía.

UN PRETENDIENTE

Ya está bien de pasar sed.

UN PRETENDIENTE

Ya está bien de pasar hambre.

UN PRETENDIENTE

Lávate en leche de yegua, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Mójate los pechos.

UN PRETENDIENTE

Mójate las caderas.

UN PRETENDIENTE

Mójate las piernas.

UN PRETENDIENTE

Mójate entre las piernas.

UN PRETENDIENTE

Alégrate de tu fortuna.

PENÉLOPE

Basta! Dejadme! Cobardes! Aun cuando pasen cien años, seguiré esperando a Ulises.

UN PRETENDIENTE

Ulises está muerto, Penélope.

PENÉLOPE

No lo está.

UN PRETENDIENTE

Se lo ha tragado el mar.

UN PRETENDIENTE

Se ha hundido, igual que él hundió Troya.

UN PRETENDIENTE

Jamás volverá.

PENÉLOPE

Volverá. Sé que volverá. Está vivo. Lo presiento.

UN PRETENDIENTE

Cumple las órdenes de Laertes y ábrete de piernas.

UN PRETENDIENTE

Este pueblo necesita un rey.

UN PRETENDIENTE

Y tú necesitas un hombre.

UN PRETENDIENTE

Necesitas un buen caballo.

UN PRETENDIENTE

Lo estás deseando, Penélope.

PENÉLOPE

Está en Buenos Aires. Regresará algún día conmigo y con Telémaco.

UN PRETENDIENTE

No regresará.

UN PRETENDIENTE

Han pasado los diez años.

UN PRETENDIENTE

Olvidalo, Penélope.

PENÉLOPE

No puedo olvidarlo. Aunque me posea otro hombre, será en él en quien estaré pensando.

UN PRETENDIENTE

Piensa en lo que quieras.

UN PRETENDIENTE

Pero ábrete de piernas.

UN PRETENDIENTE

Se acabó la costura, Penélope.

UN PRETENDIENTE

No seas tonta.

UN PRETENDIENTE

Obedece a tu cuerpo.

UN PRETENDIENTE

Laertes lo comprenderá.

UN PRETENDIENTE

No eres de piedra, Penélope.

PENÉLOPE

Yo quiero a Ulises.

UN PRETENDIENTE

Ábrete de piernas.

UN PRETENDIENTE

Estos pechos están secos, Penélope.

UN PRETENDIENTE

Estos muslos están secos, Penélope.

PENÉLOPE

Sólo será Ulises quien los humedezca.

UN PRETENDIENTE

Hemos visto cómo te tocabas en el puerto.

UN PRETENDIENTE

Mirando al mar.

UN PRETENDIENTE

Te tocabas, Penélope.

PENÉLOPE

Pensaba en él.

UN PRETENDIENTE

Deja la costura.

UN PRETENDIENTE

Deja el manto de tu suegro.

UN PRETENDIENTE

Y teje tu presente, Penélope.

UN PRETENDIENTE  
Teje la paz de tu cuerpo.

UN PRETENDIENTE  
Teje, Penélope.

UN PRETENDIENTE  
Teje, Penélope.

UN PRETENDIENTE  
Teje, Penélope.

UN PRETENDIENTE  
Teje, Penélope.

UN PRETENDIENTE  
¿Lo sientes, Penélope?

PENÉLOPE  
Sí. Pero pienso en él.

UN PRETENDIENTE  
Piensa lo que quieras, pero siéntelo.

UN PRETENDIENTE  
Siéntelo.

UN PRETENDIENTE  
Hasta el fondo.

UN PRETENDIENTE  
Lo necesitas, Penélope.

UN PRETENDIENTE  
Lo necesitas.

PENÉLOPE  
Sí. Pero pienso en él.

UN PRETENDIENTE  
No pienses y disfruta.

UN PRETENDIENTE  
Te lo mereces.

UN PRETENDIENTE  
Es de justicia.

UN PRETENDIENTE  
Es de justicia.

UN PRETENDIENTE  
Es de justicia.

CANTO II  
LA MUJER DE AGUA

*CALIPSO y ULISES.*

ULISES  
¿Cómo te llamas?

CALIPSO  
Sigue, corazón.

ULISES  
Tienes que tener un nombre.

CALIPSO  
No te corras.

ULISES  
¿Dónde estoy?

CALIPSO  
En la isla de Ogiogia.

ULISES  
¿Cuánto tiempo llevo aquí?

CALIPSO  
Bésame.

ULISES  
Me voy.

CALIPSO  
¿Ya estás llegando?

ULISES  
Sí.

CALIPSO  
¿Me vas a mojar?

ULISES  
Te voy a empapar.

CALIPSO

Aguanta un poquito más.

ULISES

¡Ah!

CALIPSO

No me riegues todavía.

ULISES

¡Aaaahhh!

CALIPSO

Grita, cariño. Puedes gritar todo lo alto que quieras.

ULISES

¿Quién eres?

CALIPSO

Yo soy el agua.

ULISES

Sabes dulce.

CALIPSO

Abrázame. Siente mi piel mojada. ¿La sientes?

ULISES

Eres agua estancada.

CALIPSO

Vamos, cariño. Dame más.

ULISES

Para, hostia.

*Pausa.*

CALIPSO

¿Cómo te llamas?

ULISES

Ulises.

CALIPSO

Ulises. Debes venir de muy lejos, ¿no?

ULISES

No te he pagado para que hagas preguntas.

CALIPSO

Fúmate este cigarro conmigo.

ULISES

Ya he fumado bastante.

CALIPSO

¿Qué te pasa?

ULISES

No lo sé.

CALIPSO

¿Te duele la cabeza?

ULISES

Déjame en paz.

CALIPSO

Ulises, mírame. Mírame a los ojos. No te escondas.

ULISES

Me voy.

CALIPSO

¿Cómo?

ULISES

No puedo quedarme aquí más tiempo.

CALIPSO

¿Por qué?

ULISES

Yo pago y yo decido cuándo me voy.

CALIPSO

Eres muy rico.

ULISES

En mi isla era pobre. Por eso me fui. Aquí vivo como un rico. Como lo que quiero, bebo lo que quiero, duermo cuando quiero. Lo que quiero en cada momento lo consigo. No tengo por qué privarme de nada. Ya me privaré cuando vuelva.

CALIPSO

¿Piensas en tu isla?

ULISES

No.

CALIPSO

¿En tu familia?

ULISES

No.

CALIPSO

Ítaca es un desierto. Un pedrusco seco.

ULISES

Aquí me deprimó.

CALIPSO

Eres un pirata que surca los mares en busca de una nueva aventura. ¿Es así?

ULISES

Más o menos.

CALIPSO

Quédate en mi isla. Fuma, vamos.

ULISES

No me puedes retener.

CALIPSO

En este oasis, tendrás los mejores cuidados. Y, por supuesto, yo te daré mi amor toda la vida, lo quieras o no. Ya te lo doy ahora.

ULISES

No quiero tu amor, no quiero estar bien, no quiero otra esposa.

CALIPSO

Vivirás feliz en Ogiqia, tan hermosa como un paraíso. Nunca te faltarán las mejores frutas, la mejor carne.

ULISES

No estoy aquí para probar comidas exóticas. No quiero ver cuadros, ni museos, ni estatuas, ni monumentos. No quiero sacar fotos ni mandar postales. Me importan una mierda tus paisajes. Los tuyos y los de cualquier isla.

CALIPSO

Mi isla es pobre. Llévame contigo.

ULISES

Tú eres pobre, pero tu cuerpo tiene poder sobre mí.

CALIPSO

Llévame a tu mundo.

ULISES

Mi mundo es el mar.

CALIPSO

Llévame al otro lado del mar.

ULISES

No. Viajo solo.

CALIPSO

Fuma, Ulises.

ULISES

*(Fuma)* ¿Cómo te llamas?

CALIPSO

Calipso.

ULISES

Calipso, eres buena conmigo. Eres una diosa.

CALIPSO

Nunca había conocido a un hombre como tú. Puedes vivir fluyendo en mí, nadando en el agua: una vida tranquila, sin sobresaltos.

ULISES

Tengo prisa.

CALIPSO

Relájate. Descansa.

ULISES

No quiero descansar.

CALIPSO

Fuma.

ULISES

¿Qué es?

CALIPSO

Flor de loto. El que la prueba, olvida su isla y no quiere volver jamás a ella.

ULISES

¿Quién eres?

CALIPSO

Nadie.

ULISES

Tengo sed.

CALIPSO

Bebe de mi vientre.

ULISES

¿Dónde estoy?

CALIPSO

Ven aquí.

ULISES

¿Cómo te llamas?

CALIPSO

Duerme.

ULISES

Tienes que tener un nombre.

CALIPSO

Sumérgete en un dulce sueño, conmigo.

ULISES

Tengo que irme.

CALIPSO

Fuera de aquí, sólo te esperan desgracias.

ULISES

Me arriesgaré.

CALIPSO

Duerme. Deja que tu pensamiento flote en mi agua.

ULISES

No quiero que mi pensamiento flote. No quiero que mi pensamiento viaje. No quiero que mi pensamiento sea una máquina que recorre mapas virtuales. Es mi cuerpo el que viaja, es mi cuerpo el que llega a tierras nuevas y se mancha en ellas. Son mis pies los que pisan un suelo extranjero y mis oídos los que oyen palabras en lenguas incomprensibles. Mi mente y mi alma permanecen inmóviles en Ítaca, imperturbables, inexpugnables como los muros de Troya. Mi cuerpo dislocado es el que no puede parar de arrastrarse, sufrir y envejecer recorriendo esta pelota que permanece girando como una estúpida debajo de nosotros.

CALIPSO

No te vayas. Yo te quiero.

ULISES

Te pago para que me quieras.

CALIPSO

Te querría igual.

ULISES

Pero yo a ti no te quiero.

*Pausa.*

CALIPSO

Vete. Sigue tu camino. Sólo te voy a decir una cosa y quiero que me escuches bien: te condeno a no olvidarme. Cuando estés de vuelta en Ítaca, viviendo entre comodidades, al calor de tu familia, sentirás sed, una sed que te secará la boca y te impedirá hablar. Entonces desearás beber de mi agua. Estaré clavada en tu memoria y no podrás librarte de mi recuerdo. Por muy rica que sea tu tierra, no olvidarás jamás las islas pobres en las que has estado, las islas en las que con tu dinero podías comprar la felicidad. Tendrás sed. Te sentirás seco. Culpable. Y desgraciado. Yo estaré en tu conciencia, seré un precio que has de pagar. Seré el agua que nunca más volverás a beber. No me mires. Vete. Adiós.